

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL

MEMORIA

universitaria



1950: nace Filosofía y Letras
Los cursos preparatorios

Año 11 / No. 122 / Marzo 2020

Memoria Universitaria

[LA VIDA Y EL TRABAJO DE LA UANL EN EL TIEMPO]

MARZO DE 2020

AÑO XI / NÚMERO 122



MC Rogelio G. Garza Rivera
Rector

Dr. Santos Guzmán López
Secretario General

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Lic. Humberto Salazar Herrera
Director de Humanidades e Historia

Lic. Edmundo Derbez García
**Centro de Documentación
y Archivo Histórico de la UANL**

Edmundo Derbez García
Editor Responsable

Paula Martínez Chapa, Maricela Beltrán Ríos, Jacob M. Rodríguez
y Dora Ivette Díaz (asistente)
Redacción

Alejandro Derbez García
Diseño

Angélica Garza Martínez
Corrección y estilo

Jesús Gerardo Dávila, Efraín Aldama Villa, Juan Ramón Garza
Guajardo y Maricela Garza Martínez
Colaboradores

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL
Circulación y administración

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL MEMORIA UNIVERSITARIA, Año XI, No. 122, marzo de 2020. Fecha de publicación: 15 de marzo de 2020. Revista mensual editada y publicada por la Secretaría de Extensión y Cultura a través del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Domicilio de la publicación: Alfonso Reyes 4000 norte, planta principal de la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64440. Teléfono: + 52 81 8329-4000, Ext. 6578 y 4265. Impresa por: Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria s/n, San Nicolás de los Garza, N. L., México, C. P. 66451. Fecha de terminación de impresión: 10 de marzo de 2020. Tiraje: 1,000 ejemplares.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL Memoria Universitaria otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2010-071509450100-106, de fecha 15 de julio de 2010. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,975. ISSN en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: en trámite.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2020

memoriauanl@uanl.mx
cedah@uanl.mx

Archivos

La armonización de las leyes estatales con la Ley General de Archivos

La armonización de las leyes estatales con la Ley General de Archivos, así como la adecuada modernización y actualización de los archivos y resguardo de documentos de las instituciones locales fueron los aspectos abordados en el Foro “Nuevos retos y obligaciones para los archivos”, organizado por el Archivo General del Estado de Coahuila y la Asociación Coahuilense de Archivistas, el 10 de marzo de 2020 en el Centro Cultural Vito Alessio Robles en la ciudad de Saltillo.

De acuerdo a la Ley General de Archivos (LGA), cuya vigencia inició el 15 de junio de 2019, las leyes estatales deberán, en el transcurso de un año, estar en sintonía con los contenidos y disposiciones establecidas en ella. El artículo 71 del capítulo III señala: “Las leyes de las entidades federativas desarrollarán la integración, atribuciones y funcionamiento de los Sistemas locales equivalentes a las que esta Ley otorga al Sistema Nacional”.

Hasta ese día, 10 de marzo, ocho entidades federativas emitieron y armonizaron su legislación en materia archivística con la política nacional definida por la Ley General de Archivos: Zacatecas, Colima, Durango, Nuevo León, Jalisco, Hidalgo, Ciudad de México y Oaxaca.

El AGN ha conocido, revisado y asesorado los proyectos de ley de Campeche, Guanajuato, Michoacán, Tabasco, Quintana Roo, Sonora, Puebla, Nayarit, Veracruz, Estado de México, Baja California Sur, Chihuahua, Chiapas.

Como siguiente paso, tras la armonización de sus leyes, el artículo décimo transitorio de la ley establece que dentro de los seis meses posteriores, las entidades federativas deben instalar un Consejo Estatal de Archivos, labor cumplida por las entidades de Durango, Zacatecas y Jalisco.

En el foro participaron con conferencias Arely Yamilet Navarrete Naranjo, comisionada del Instituto de Transparencia de Michoacán y coordinadora de la Comisión de Archivos y Gestión Documental del Sistema Nacional de Transparencia; y Cristina Zárate Romero, subdirectora de Cumplimiento Normativo del Archivo General de la Nación.

70 años de la Facultad de Filosofía y Letras

Los Cursos Preparatorios de Humanidades

Estos cursos, que tuvieron en la Escuela de Verano su antecedente, se desarrollaron con una frecuencia de dos días por semana durante las noches a lo largo de un semestre en una de las aulas del Colegio Civil, actuando como la antesala inmediata para ingresar a la futura dependencia académica, formalizada semanas más tarde.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

El lunes 2 de marzo de 1950, bajo la coordinación del profesor Francisco M. Zertuche, inició sus actividades académicas la Facultad de Filosofía y Letras, cuya creación aún estaba por ser aprobada por el Consejo Universitario.

Ese día, en un aula del segundo piso, lado sur, del edificio del antiguo Colegio Civil, comenzaron a impartirse los Cursos Preparatorios de Humanidades de lo que la prensa llamó nueva Escuela de Letras y Humanidades, base para la futura facultad.

La dependencia representaba “una antigua y noble aspiración de los universitarios nuevoleonenses”, como señaló el rector Raúl Rangel Frías, proyectada en la primera Ley Orgánica de la Universidad en 1933.

En el marco de los ciclos de conferencias y cursos relacionadas a las grandes disciplinas humanísticas que se presentaron de 1946 a 1949 en la Escuela de Verano, Rangel Guerra, apenas llegado a la rectoría, en mayo de 1949, se ocupó de atender la creación de un centro educativo que congregara y formara a los principales humanistas de la Universidad, con un “cuadro de enseñanza donde se reconstruya, en su imagen total, la cultura humana. [...] Ahí tendrán su

domicilio propio las lenguas clásicas y modernas, la historia del hombre y de las ciencias, las disciplinas científicas y las ideas filosóficas”, como publicó ese mismo mes en la revista *Armas y Letras*.

Rangel encargó al profesor Zertuche (1905-1956), catedrático de literatura mexicana, jefe de la Biblioteca Universitaria y director de la Escuela de Verano, organizar estos cursos preparatorios de Humanidades, con duración de un semestre, como requisito de ingreso a la facultad, próxima a implementarse.

En ese momento se contaba, a tomar en consideración, con el precedente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la cual desde los antecedentes de una escuela de altos estudios por Justo Sierra, se estableció como cursos de carácter necesario en Humanidades las lenguas clásicas: latín, griego, inglés, francés, alemán e italiano, las literaturas modernas y la literatura clásica e historia de la filosofía, entre otras.

Con este antecedente Zertuche planeó cursos que comprendían las grandes disciplinas humanísticas clásicas, especialmente de las latinas; lengua y literatura, historia, filosofía que gozaban de una larga tradición.

Cursos Preparatorios de Humanidades, 1950

Francisco M. Zertuche / Introducción al estudio del castellano

Luis Astey Vázquez / Lengua y Literatura Griega / lunes y jueves / 21:00 a 22:00 h

Fernando Marty Garza Fox / Lengua Francesa / martes y viernes / 20:30 a 21:30 h

Dr. Federico Uribe / Lengua (Gramática) y Literatura Latina

Bernardino Oliveros de la Torre / Historia o Introducción a la Filosofía / miércoles y sábados / 21:00 y 17:00

Alfonso Reyes Aurrecoechea / Historia del Arte

Adriana García Roel / Literatura Mexicana

Sin embargo, una de las limitaciones era la disposición de profesores verdaderamente capacitados para el desarrollo de los cursos, especialmente para impartir la enseñanza del latín y el griego. Zertuche los consiguió no sólo en la Universidad, sino en otras instituciones educativas de la ciudad.

Él, como profesor de español y literatura en las escuelas diurnas y nocturnas de Bachilleres, se encargaría del curso Introducción al estudio del castellano, también referido como Introducción al estudio de la lengua española o Lengua y Literatura Españolas; Luis Astey Vázquez (1921-1997), profesor y además director de la biblioteca del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores, del curso de Lengua Griega; y Fernando Marty Garza Fox, maestro del ITESM, del curso de Francés. Las citadas materias tenían carácter obligatorio para los estudiantes.

Además, éstos debían llevar dos cursos adicionales de cualquiera de las siguientes asignaturas: Lengua y Literatura Latina por el Dr. Federico Uribe, catedrático del Colegio Labastida; Historia de la Filosofía por Bernardino Oliveros de la Torre, egresado de la Normal del Estado y de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y catedrático en ambas instituciones; Historia del Arte por el profesor Alfonso Reyes Aurrecoechea, director de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad; y Literatura Mexicana por Adriana García Roel, laureada en



El maestro Francisco M. Zertuche

1942 con el premio Nacional Lanz Duret del periódico *El Universal* por su novela *El hombre de barro*, y quien tenía diplomados especializados de literatura en la UNAM.

El pago de los maestros, puesto que no había asignación del gobierno, constituyó una nómina extra de fondos de la propia institución de la partida de Fomento Universitario por 29 460 pesos.

Las inscripciones se abrieron a posgraduados de bachillerato, maestros de instrucción primaria y profesionistas “liberales”, aquellos en quienes predomina el ejercicio del intelecto y el conocimiento, y se realizaron diariamente hasta el 31 de enero de 1950, pero es posible que se ampliara hasta la última semana de febrero, en el edificio de la Escuela Diurna de Bachilleres de ocho a nueve de la noche, ante el profesor Zertuche, secretario de los cursos. Según fuentes, se registraron 50 inscripciones. (Ver recuadro anexo).

El sábado 25 de febrero los alumnos inscritos asistieron por la tarde a una junta previa con el profesor Zertuche en Colegio Civil con el fin de discutir los planes y los horarios bajo los cuales se regirían los cursos. Entre los concurrentes se anotó



Los Cursos Preparatorios de Humanidades se desarrollaron en las aulas del Colegio Civil.

a Felipa Vela Garza, Williams Kunreuter, Alfredo González, José González Ponce, Jorge Rangel Guerra, Alfonso Rangel Guerra y Filiberto de la Garza.

¿Por qué fue necesario implementar cursos de preparación si existía un bachillerato de tres años especializado en Filosofía, Letras y Ciencias Sociales? En el bachillerato existían asignaturas de filosofía, del idioma español e idiomas extranjeros, de historia general y de México y literatura general, pero no existían propiamente cursos para estudiantes con vocación para las letras, por ejemplo, de idiomas clásicos, griego o latín o en letras modernas.

Según resultados de estudios sobre aprovechamiento de la casa de estudios, los alumnos terminaban su bachillerato careciendo de conocimientos suficientes en las disciplinas fundamentales del pensamiento como la Filosofía, las Lenguas y la Historia. Entonces, los Cursos Preparatorios de Humanidades tuvieron, por un lado, la intención de hacer una exploración del nivel cultural y los conocimientos de los aspirantes y, por otro, el carácter de una prevocacional académica anticipando nociones de las principales asignaturas de las futuras carreras, es decir, orientados a la prosecución de estudios. Rangel Frías explicó que su objetivo era “poner a prueba el interés y la seriedad de los

El objetivo, a decir de Raúl Rangel Frías, era “poner a prueba el interés y la seriedad de los propósitos de quienes pretenden seguir definitivamente algunas de las carreras de la Facultad de Filosofía y Letras”.

propósitos de quienes pretenden seguir definitivamente algunas de las carreras de la Facultad de Filosofía y Letras”.

La base de la formación que estableció en estos Cursos Preparatorios de Humanidades consistió en una formación lingüística centrada en las lenguas clásicas: griegas y latinas unidas tradicionalmente a las literaturas, porque no se concebía racionalmente el estudio de una lengua sin el de su literatura, y una lengua neolatina como el francés cuyo primer curso estuvo a cargo de Fernando Marty Garza Fox.



Luis Astey Vázquez abordó en el curso la literatura griega del comienzo a la clásica.

reunidos “han sobrepasado la aspiración de los estudiantes”.

Mientras se desarrollaban, el Consejo Universitario autorizó, el 21 de abril de 1950, los cursos con carácter retroactivo, aprobó crear la Facultad de Filosofía y Letras y dio facultades al rector Rangel Frías para que proveyese en lo académico y administrativo de lo necesario, quedando bajo su administración directa hasta que el Consejo dispusiera otra cosa. Rangel reconoció que se “tuvieron que adoptar medidas adecuadas a las circunstancias y establecer, por tanto, una situación transitoria, de organización y experimentación en los estudios correspondientes”. Estos Cursos Preparatorios de Humanidades fueron la base de los planes de estudio que desde este inicio produjo la especialización por la cual la Facultad de Filosofía y Letras se dividió, por lo pronto, en dos carreras de cuatro años: la de Letras y la de Filosofía, las llamadas órdenes o secciones diferentes que suponían aptitudes tan diversas como las del filósofo y las del

Estos cursos fueron la base de los planes de estudio por el cual la Facultad se dividió en dos carreras de cuatro años: la de Letras y la de Filosofía.

No se cuenta con el contenido de los cursos pero quizá, por el tiempo limitado –dos lecciones semanales en las noches más trabajos de especulación– y lo extenso de la literatura griega y latina, es posible que se tratara solamente de un recorrido de rasgos muy elementales y generales.

Lo mismo debió pasar con ambas lenguas “muertas”, un curso tradicional con lo mínimo indispensable para la enseñanza de sus reglas y aplicaciones. El griego y el latín como origen de las raíces culturales de la civilización de Occidente, particularmente en un país con raigambre latina, la lengua madre del español y demás lenguas romances.

David Martell, quien tomó estos cursos, escribió el 29 de abril de 1950 en el periódico estudiantil *El Bachiller*, órgano de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Diurna de Bachilleres, el cual dirigía, “con mucho éxito se están llevando a cabo los Cursos Preparatorios de Humanidades de la Facultad de Filosofía y Letras” y agregó que los catedráticos

literato. Y esto se hizo, en lo general, por indicación del Consejo Universitario de seguir los planes y programas de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, aunque, cabe aclarar, era una organización de estudios común no sólo en la UNAM, sino en cualquier universidad de su tiempo.

Conforme su plan de 1939, la carrera de Letras de la UNAM estaba conformada con las asignaturas de Lenguas y Literaturas Clásicas, Lengua y Literatura Española (o Castellana), Lengua y Literaturas Modernas. Su director, el filósofo michoacano Samuel Ramos Magaña (1897-1959) hizo llegar a la Universidad de Nuevo León las propuestas curriculares para ambas carreras.

De esta forma, se adoptó este plan centrado básicamente en las Lenguas Clásicas: latín y griego; Idiomas Modernos: francés, inglés, alemán –como lenguas culturas y científicas– y español; Teoría y técnica de la literatura, Filosofía y Seminario de investigación. Las asignaturas serían provistas de profesores conforme fueran abriendo las nuevas asignaturas.

Un plan como éste, especialmente por las lenguas extranjeras que se estudiaban en dos cursos, necesitaba de mucho estudio, constancia, comprensión, memoria y tenacidad de sus futuros estudiantes.

De hecho, los Cursos Preparatorios de Humanidades constituyeron, en realidad, el primer semestre académico de la facultad, pues aprobados por los alumnos se les acreditaron como parte de sus estudios de la carrera. Como estaba previsto, efectuados los exámenes finales de los cursos y los de admisión, una vez conocidos los resultados, se permitió el ingreso de los alumnos a la ya establecida Facultad de Filosofía y Letras.

El segundo semestre pretendía comenzar formalmente el viernes 1 de septiembre de 1950, al inicio del año lectivo 1950-1951, pero los Cursos Preparatorios de Humanidades, en los casos de algunos maestros, se extendieron varias semanas posiblemente para poder completar los contenidos programados.

Debido a esta situación, arrancó a partir de octubre de 1950, bajo la dirección de Rangel Frías, en una casa particular tomada en arrendamiento, ubicada en la calle de Washington número 416 Oriente, entre Escobedo y Emilio Carranza, con un anexo para el Departamento de Artes Plásticas, debido a la falta de espacio en el edificio del Colegio Civil. Los alumnos matriculados para ese año lectivo fueron 18 en total, 13 hombres y cinco mujeres.

Los exámenes finales de este segundo semestre fueron celebrados entre junio y julio de 1951, correspondientes al segundo curso de Latín, Griego, Alemán y Francés.

Como se ha mencionado, no se cuenta con el contenido de estos primeros cursos, sin embargo, pudiera ser factible determinarlo con cierta nitidez, tomando en cuenta la tradición común de estos estudios en México, España y América Latina, donde el estudio de las lenguas precedía necesariamente al de las literaturas.

Luis Astey Vázquez debió abordar la literatura griega del comienzo a la clásica, con Homero, *La Ilíada* y la *Odisea*; Hesíodo y la *Teogonía*; los filósofos, Esopo, Luciano de Somosata, Xenofonte, Sócrates y Anacreonte; y el doctor Uribe se encargaría de examinar de lo que más tarde fue continuado o transformado en literatura latina dando una idea, aunque ligera, de sus diferentes épocas desde la antigua Roma hasta la extinción del imperio

Algunos de los alumnos que asistieron a los Cursos Preparatorios de Humanidades

Carmen Alardín
 Ramiro Garza
 Artemio Benavides Hinojosa
 Consuelo Botello Treviño
 Bertha Calderón S.
 Arturo Cantú Sánchez
 Dr. Guillermo Cerda
 Susana Cuéllar
 Gersumina Decanini
 Dr. Manuel Elizondo
 Isabel Concepción Fraire
 María de Jesús de la Fuente
 Yolanda García Núñez
 Homero Garza
 Atala González
 Eladizmer González Castro
 Héctor E. González Chávez
 Manuel González Chapa
 Santiago González
 Rosa Blanca de Hoyos
 Alicia Quiroga
 Gerardo de León Torres
 Manuel Édgar López
 Rosamargarita Luna Ayala
 Carlota Luna Ayala
 Alfonso Martell Méndez
 David Martell
 María Guadalupe Martínez Berrones
 Jorge S. Marroquín
 Margarita Meza
 Manuel Morales Gómez
 Hugo Padilla Chacón
 José Ángel Rendón
 Manuel Gerardo Rodríguez
 Laura Ruano
 Jesús Santos Cervantes
 Dora Esther Valdés Cortés
 María Teresa Vega
 Lilia Villanueva

de Occidente, de sus géneros como la poesía (épica, drama, sátira, comedia), la elocuencia y la historia y de sus autores como Homero, Virgilio, Horacio, Cicerón, Ovidio, Livio y Séneca.

Es difícil pensar que en uno o dos semestres pudiera verse no sólo su cronología, autores y méritos, sino su fondo, tendencias y circunstancias de la aparición de las obras como reflejo de las civilizaciones griega y latina y la progresiva marcha de la humanidad occidental que, en los estudios superiores de otras universidades implicaba varios años.



Adriana García Roel

En cuanto a la lengua griega, el programa de Astey abarcó una breve introducción lingüística hasta conjugación de verbos en omega; en cuanto al Francés, Marty trabajó gramática, redacción, traducción y lectura de los autores literarios del Renacimiento francés.

Derivada de la lengua latina hablada por los romanos y en los territorios de su imperio, el profesor Zertuche, quien hizo estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, abordó la Lengua y Literatura Españolas en lengua castellana, desde la primera lírica y la prosa en los orígenes de la Edad Media, el poema del Mío Cid, Juan Ruiz y su *Libro de Buen Amor*, y su desarrollo a través de las escuelas literarias, el Renacimiento hasta el Siglo de Oro en el Barroco con Cervantes, Quevedo, Góngora, Lope de Vega, Calderón de la Barca, vida y costumbre de la época y su correspondencia con los textos literarios. Es posible que un segundo curso lo dedicara al Romanticismo y el Realismo de Pérez Galdós hasta la literatura contemporánea con el modernismo de la generación del 98 y la vanguardia de la generación del 27. En cuanto a la lengua, Zertuche se enfocó en el análisis gramatical y estético.



Bernardino Oliveros de la Torre

En el caso de Historia de la Filosofía, Bernardino Oliveros de la Torre debió formar un curso elemental de formas y grandes sistemas de pensamiento occidental creados por los filósofos, epicúreos y estoicos, nominalistas y humanistas; de la sabiduría griega y el universo romano en el periodo grecorromano con Platón y Aristóteles, el cristianismo monacal del periodo cristiano-medieval con san Agustín, santo Tomás y Duns Escoto y el renacentista moderno con Kant, Comte, Hegel, Marx y Nietzsche en los siglos XVII y el XIX.

De los cursos de Literatura Mexicana e Historia del Arte a cargo de Adriana García Roel y el profesor Reyes Aurrecoechea, respectivamente, que anunció la Universidad ofrecer, según lo informó El Porvenir los días 26 y 27 de febrero de 1950, previo a su apertura, no los refiere Armas y Letras en su convocatoria de febrero de 1950 ni Rangel Frías en la sesión del Consejo Universitario del 29 de abril de 1950 cuando propuso su aprobación. No se sabe la razón de esta omisión o si se impartieron o no.

El curso de Historia del Arte, seguramente de las artes plásticas en las que el profesor Reyes Aurrecoechea se especializaba, debió atender prioritariamente, en apretada síntesis, el estudio de



Alfonso Reyes Aurrecoechea

la evolución de la creación artística a través de los diferentes periodos históricos: los inicios del arte, el arte clásico, cristiano medieval, bizantino, románico, gótico, Renacimiento, Barroco, el arte moderno, las vanguardias, reconociendo sus elementos característicos sin posibilidad, quizá, de prestar mayor atención a elementos específicos de las obras y de sus grandes creadores.

No menos complicado resultó para Adriana García Roel formar un curso de Literatura Mexicana para cubrirse en medio año; se desconoce si partió desde las literaturas mesoamericanas aborígenes o si desde la llegada de los españoles; pero es posible inclinarse a creer que lo hizo desde la literatura novohispana, la emancipación de la literatura nacional en el Virreinato con barrocos como Sigüenza y Góngora, Alarcón y sor Juana Inés de la Cruz; siglo XVIII con la picaresca de Fernández de Lizardi y la ilustración de fray Servando; las corrientes del siglo XIX del romanticismo, realismo-naturalismo y modernismo, hasta la novela de la Revolución.

Rangel Frías, en la sesión del Consejo Universitario del 29 de abril, justificó como indiscutible que una facultad dedicada a las investigaciones y al estudio de las humanidades, “resulta indispensable no sólo por obsequiar los cánones clásicos, sino también por imperativos indeclinables de su propia esencia”.

El objetivo de la Facultad de Filosofía y Letras, dentro del sistema universitario, era tradicionalmente formar profesionales y en este ámbito eso



Federico Uribe

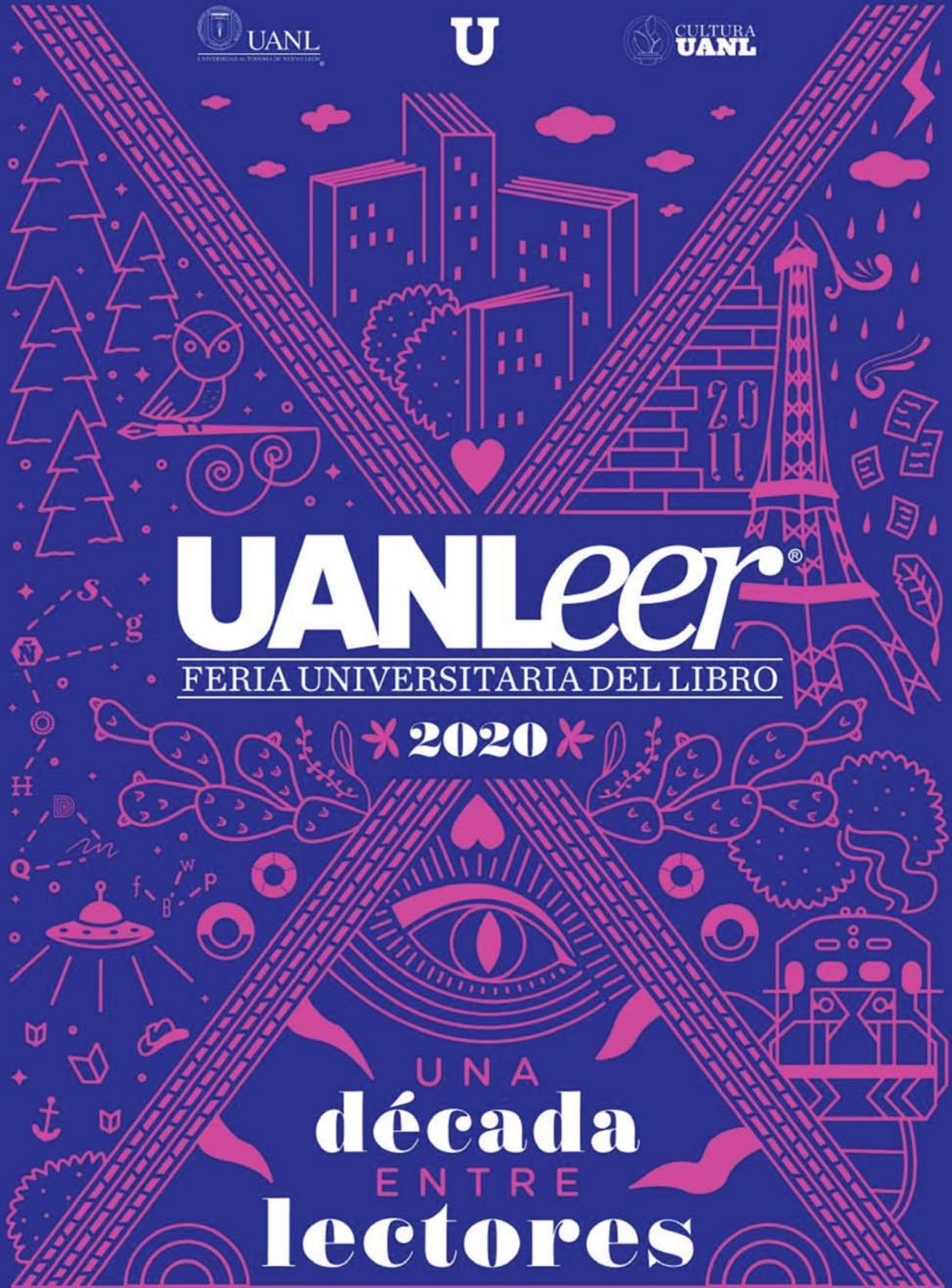
significaba, sobre todo, formar profesores de enseñanza media y universitaria. Así lo expuso Rangel Frías: “En dicha facultad deberán formarse los futuros maestros de la misma Universidad y así podrá ser un verdadero semillero de hombres de letras, pensadores y científicos que ayuden con sus luces al mayor desenvolvimiento de la cultura en las aulas universitarias y al esclarecimiento de los problemas de la vida mexicana”. Por eso, las carreras propuestas se designaron como maestro en letras, maestro en filosofía y, posteriormente, maestro en historia y maestro en ciencias.

Fuentes:

Guzmán Guadiana, José María, *Sinopsis pedagógica del Colegio Civil, 1933-1993*, UANL, Preparatoria No. 3. Ruiz Gaytán de San Vicente, Beatriz, *Apuntes para la historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, México, 1954. *Armas y Letras*, año VII, No. 3 de marzo de 1950, pp. 5 y 8. *El Porvenir*, 25, 26, 27 de febrero de 1950, p. 14 y p. 15. *Vida Universitaria* año II, No. 53, 26 de marzo de 1952, pp. 2 y 4, cuarta sección. *Revista de los treinta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, 1 de diciembre de 1981, David Martell (compilador, redactor y editor).



U



UANLeer®

FERIA UNIVERSITARIA DEL LIBRO

2020

UNA década ENTRE lectores

PROGRAMA GENERAL

EDITORIAL
INVITADA



11 al 15 de marzo | COLEGIO CIVIL
CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO



Actividad
Formación
Integral

AYER EN LA UANL

6/octubre/1939. Los estudiantes de la Facultad de Medicina, sin solicitar permiso a la dirección, toman un aula y se mantienen en sesión permanente sin asistir a clases exigiendo paridad de representantes, modificaciones al reglamento interior y cancelación de las faltas colectivas.

16/septiembre/1944. Al concluir los Segundos Juegos Deportivos Nacionales Universitarios celebrados en Monterrey, la Universidad obtiene el primer lugar de la competencia por puntuación y los campeonatos en voleibol, natación, beisbol, box y lucha.

10/marzo/1951. El Dr. Eduardo Aguirre Pequeño, director del Instituto de Investigaciones, asiste al Simposio del Mal del Pinto, realizado en la ciudad de Chilpancingo, Guerrero, organizado por el Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales a cargo del Dr. Gerardo Varela.

27/noviembre/1960. María Guadalupe Martínez Berrones de Rodríguez se convierte en la primera titulada de la carrera de letras de la Facultad de Filosofía y Letras con la tesis “La novela picaresca”, siendo asesor el Dr. Daniel Mir, maestro de historia de las literaturas.

29/marzo/1979. La orquesta Colegio Musicum de la Universidad de Bonn, Alemania se presenta en el Aula Magna ejecutando obras de Mozart, Mendelssohn, Telemann y Haydn, en una actividad del Departamento de Extensión Universitaria en colaboración con el Servicio de Intercambio Académico Alemán y el Centro Cultural Alemán.

30/mayo/1985. En reunión, la Junta de Gobierno declara improcedentes las quejas de tres ex empleados de la Comisión de Hacienda removidos en el sentido de existir faltas que ameritan la destitución del rector Alfredo Piñeyro López y reconoce y apoya su gestión.

LA UNIVERSIDAD HOY

1/marzo/2020. La Facultad de Medicina crea el programa educativo de Especialidad en Medicina de Urgencias con objeto de preparar médicos para la atención de pacientes en estado crítico.

4/marzo/2020. La UANL, por medio de la Comisión para la Investigación en Igualdad de Género del Consejo Universitario (CIIGEN) y el Congreso del Estado de Nuevo León realizan la presentación de acciones contra el abuso y hostigamiento sexual.

9/marzo/2020. Las mujeres de la UANL, tanto alumnas como personal docente y administrativo, se suman al paro nacional #UnDíaSinNosotras.

10/marzo/2020. Como homenaje a la poeta Minerva Margarita Villarreal, se devela placa conmemorativa con su nombre en la Sala de Usos Múltiples de la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria.

11/marzo/2020. La UANL firma convenio con el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), a través de su directora, Dra. Lucina Jiménez, para el desarrollo de programas culturales y de investigación en educación de las artes.

12/marzo/2020. La Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”, Unidad Churubusco inaugura el Centro de Formación Técnica en Herramientales, en alianza estratégica con el Clúster de Herramientales, en apoyo a la industria metal-mecánica del estado.

13/marzo/2020. Se instala la Comisión Especial para la Prevención y Atención del COVID-19 del Consejo Universitario en la que se integran expertos del área de la salud de las dependencias académicas para impulsar y fortalecer la implementación y coordinación de las acciones preventivas.

15/marzo/2020. El Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo de las Artes (CEIIDA), en su primer aniversario, lanza la primera convocatoria a creadores e investigadores para participar en el Programa de Investigación de las Artes, periodo agosto-diciembre 2020.

17/marzo/2020. La UANL, a través de la Comisión Especial para la Prevención y Atención del COVID-19, suspende las clases presenciales hasta nuevo aviso, con el objetivo de contribuir a la mitigación de la pandemia.

1 de marzo

Gonzalo Ocañas Domínguez

Cursó sus estudios de preparatoria en la Escuela Diurna de Bachilleres. Participó en la política estudiantil al presidir en 1946 la comisión de conflictos de la mesa directiva de la Sociedad de Alumnos y como delegado de la misma ante la Federación de Estudiantes Universitarios. Magnífico deportista participó en los equipos de basquetbol, voleibol y softbol, además de lanzador de disco y jabalina. Representó a Nuevo León en los campeonatos nacionales de Puebla (1948) y Monterrey (1950). Dirigió al equipo de voleibol de segunda fuerza tanto de la Facultad de Ingeniería como del estado, el cual obtuvo el subcampeonato en el Torneo Nacional en Nayarit (1951). Secretario de deportes en la facultad. Recibió su título de ingeniero (1957). Participó en los cursos de la Escuela de Matemáticas donde obtuvo la licenciatura en Matemáticas. Docente en la Preparatoria No. 1 y en la Facultad de Arquitectura (1954) y en la de Ingeniería Civil impartiendo matemáticas (1956). Maestro de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas y catedrático en la FIME. Director de las facultades de Ingeniería de la UANL (1964-1967), del Instituto Modelo de Enseñanza y de la Universidad Regiomontana (1969). Miembro del consejo directivo del Instituto Universitario Anáhuac. El rector Oliverio Tijerina lo designó jefe del Departamento de Planeación y Mantenimiento de la UANL (1969), ratificado por el rector Héctor Ulises Leal Flores (1971). Jubilado de la Universidad en 1982 siguió impartiendo clases hasta 1984. Trabajó como ingeniero calculista para varias compañías entre ellas Lobeira y Arriaga. Perteneció al Colegio de Ingenieros Civiles de Nuevo León (CICNL), de cuya directiva formó parte. Recibió moneda conmemorativa del 50 aniversario de la Licenciatura en Física en 2014. Contrajo matrimonio con Aída Yolanda Benavides con quien tuvo cuatro hijos: Aída, Yolanda, Gonzalo y Silvia. Falleció a los 93 años de edad.



17 de marzo

Oliverio Welsh Lozano

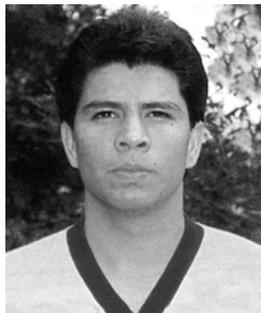
Nació en Montemorelos, N. L., el 17 de diciembre de 1939. Desde niño descubrió su interés por la medicina entre las fórmulas de la botica de su padre. Estudió en la Facultad de Medicina de la UANL (1956-1962). En la Universidad de Michigan realizó su internado en Medicina Interna en el Hospital Universitario y su especialidad de tres años en dermatología (1965-1969). Doctorado en Medicina por la UANL (1990). Maestro de muchas generaciones de dermatólogos, de cuyo servicio en la facultad y Hospital Universitario fue jefe (1991-2003). Estableció el Laboratorio de Micología en el Departamento de Microbiología (1974), en donde capacitó a becarios en esa área; y fundó y dirigió el Laboratorio Interdisciplinario de Investigación Básica del Servicio de Dermatología (1998-2003). Subdirector de pregrado (1971) y subdirector de Investigación y Estudios de Posgrado (1979-1986), periodo en el que se implementaron los estudios de Doctorado en Ciencias y en Medicina; y coordinador de Investigación Básica del Servicio de Dermatología. Dedicó más de 50 años a la investigación clínica en el campo de la dermatología, por lo que fue reconocido a nivel internacional por su contribución en el tratamiento de la micetoma, enfermedad crónica frecuente causada por hongos o bacterias, empleando un antibiótico, amikacina, con éxito por primera vez en el mundo, conocido como “Régimen Welsh”. Por su trayectoria recibió el Premio Nacional Dr. Miguel Otero Arce, en abril de 2018. Acreedor de 22 premios de investigación, autor de 110 publicaciones en revistas, 30 capítulos en libros y 150 publicaciones en resumen en congresos nacionales e internacionales; director y codirector de tesis de especialidad de dermatología, maestría y doctorado. Miembro de la Academia Nacional de Medicina, de la American Dermatology Association, International Society of Dermatology y del Consejo Mexicano de Dermatología, de la que fue presidente. Falleció a los 81 años de edad.



26 de marzo

Victor Manuel Escalera Rubio

Nació el 24 de noviembre de 1967 en Ciudad Valles, San Luis Potosí. Sus primeros años de futbolista en la década de los setenta fueron en la liga menor con el equipo Viejo Vergel. Conocido como El Pipo y como “El que piensa en grande”, fue uno de los primeros jugadores vallenses en militar en la primera división. Con Tigres de la UANL jugó de extremo izquierdo de 1985 a 1992, anotando doce goles, nueve en liga y tres en torneos de copa. Un gol contra el América en sensacional maniobra que sacó al portero para cruzar su tiro, fue muestra de su técnica y gran toque de balón, facilidad de desborde y, sobre todo, de tiro-centros desde el perfil zurdo, aunque también manejaba el derecho. Es recordado en el partido de vuelta de la final de Copa México 1989-1990 contra Puebla en el Estadio Cuauhtémoc, cuando al minuto 91, tras un tiro de esquina, controló el balón a media cancha y, con una genialidad pocas veces vista, se quitó a diez jugadores, prácticamente a todo el equipo poblano, con un autopase por alto quedando frente al portero Pablo Larios, quien salió de su área y milagrosamente desvió a tiro de esquina su disparo a media altura a palo izquierdo. Hubiera significado el gol del título. Llegó a préstamo a Cobras de Ciudad Juárez en la liga de ascenso 1987-1988 y, tras ser pieza fundamental en su arribo a primera división ante el León en tercer juego decisivo, el 12 de julio de 1988 regresó al equipo felino al que le pertenecía su carta. Luego de siete temporadas con Tigres jugó con Tampico Madero (1992-1993), Zacatepec (1993-1994), Necaxa (1994-1995) y Club Marte Morelos (1995-1996) en divisiones inferiores hasta su retiro en 1996. Con la selección nacional disputó un amistoso internacional de la FIFA contra Costa Rica en 1991. Fue objeto de varios homenajes por su trayectoria que desarrolló en forma callada, con seriedad y profesionalismo. Radicado en Nueva York, perdió la vida por causa del cáncer de esófago a los 52 años de edad.



27 de marzo

Sergio González Gálvez

Nacido el 11 de julio de 1934 en Toluca, Estado de México. Estudió en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UANL (1951-1956), jugó para los Tigres de futbol americano. Realizó estudios de posgrado en Derecho Norteamericano y Derecho Internacional en la Universidad de Georgetown, Washington, D. C. Ingresó al Servicio Exterior Mexicano por examen de oposición (1960). Embajador ante Brasil (1983-1988), Japón (1992-1994), Corea y Vietnam. Representante de la Conferencia de Desarme en Ginebra, fue cercano colaborador del embajador y Premio Nobel de la Paz, Alfonso García Robles, para la elaboración y posterior firma del Tratado de Tlatelolco (1967) sobre la proscripción de armas nucleares en América Latina. En la Secretaría de Relaciones Exteriores fue director de la Dirección General de Organismos Internacionales (1971-1974 y 1975-1979), consultor jurídico (1979-1983) y subsecretario de Relaciones Exteriores (1988-1992 y 1994-1997) cuando ocupó simultáneamente la presidencia de la Comisión de Personal. Recibió nombramiento de embajador (1975), embajador eminente (1987) y embajador emérito (1998), así como condecoraciones en una decena de países, entre ellos Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia, Japón, República de Corea, Suecia y Yugoslavia. Tercer Embajador Emérito presidente de la Asociación del Servicio Exterior Mexicano (ASEM) (1977-78). Miembro de la Fundación UANL y del Comité Consultivo de la Facultad de Derecho y Criminología de la UANL. Autor de textos sobre Derecho Internacional y Política Exterior publicados por la UNAM, UANL y la Secretaría de Relaciones Exteriores. Recibió el título de Doctor Honoris Causa por la UANL. Profesor en la UNAM, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Anáhuac, Escuela Superior de Guerra, Colegio de Defensa y Universidad de las Naciones Unidas con sede en Tokio. Falleció a los 86 años de edad.



Retos de la preservación de la fotografía digital

La cantidad de fotografías que se produce actualmente en el ámbito de la UANL seguramente supera ampliamente las imágenes producidas durante toda su historia debido, por un lado, a la socialización de los teléfonos móviles, cámaras digitales, tabletas y otros medios tecnológicos para generar las imágenes digitales, y por otro, a su profusa publicación en internet donde son compartidas vía redes sociales como facebook, twitter, instagram, por mencionar algunas.

En ese sentido, el concepto de fotógrafo se ha vuelto tan democrático que la producción de imágenes se multiplica de forma tal como el ritmo en que se pierden o se vuelven inaccesibles. Eso sucede de manera permanente en las distintas dependencias universitarias, principalmente debido al término de gestiones administrativas, renovaciones en las páginas digitales, depuraciones por el gran tamaño de los repositorios, entre otras muchas razones. En este contexto es importante el papel de la recuperación de las fotografías nacidas digitales que desempeña este Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Uno de los principales retos que enfrenta es la exploración de la enorme cantidad de páginas y sitios web, por referirse solamente a aquellos que son oficiales y semioficiales, el constante y creciente número de nuevas fotografías digitales que ingresan a los mismos, la aplicación de criterios y metodologías de recuperación de éstas y las formas de almacenamiento y protección.

Algunas de estas tareas, por su naturaleza misma, se encuentran fuera de los alcances de este Centro, por lo que se limita a la recopilación, archivo y preservación con los metadatos descriptivos mínimamente indispensables. Los formatos de archivo aceptados para imágenes en color o en escala de grises de mapas de bits, son TIFF, JPG, PDF, PNG y GIF. Las imágenes se agrupan en carpetas de archivos, las cuales se designan con el año, mes, día y el respectivo nombre de la actividad. Éstas a su vez se integran a carpetas por mes y éstas por año. Aunque se recomienda su almacenamiento online o dentro



de un servidor web, se utilizan en el CDyAH medios portátiles como opción a corto y mediano plazo como los DVD, USB y memorias externas. Como no son permanentes, deben realizarse copias de seguridad periódicas y también lo que se llama “refrescamiento”, es decir, copiar el material digital de un medio de almacenamiento a otro del mismo tipo o tan similar, que no se modifica el patrón de bits, por ejemplo, de un CD-RW viejo a un nuevo CDRW.

Las imágenes deben tener accesibilidad para el momento de ser solicitadas por instituciones o personas para los múltiples usos correctos no comerciales, sino informativos, culturales e históricos que pueden tener como son documentar informes y libros, ilustrar ensayos o artículos de revistas y notas de prensa, elaborar videos y documentales, montar exposiciones o murales, así como objetos de investigación de aspectos contenidos o evidenciados en las imagen. Esto, sin duda, tiene aún asuntos por discutir en cuanto al hecho de otorgarse la licencia para guardar, conservar, usar y modificar material mostrado y compartido públicamente en las redes sociales, pero no obstante, el ámbito de este Centro es el rescate y preservación de información digital por su carácter de memoria patrimonial.



U na verdadera fiesta se vivió en un abarrotado Estadio Universitario en punto de las 16:30 horas del sábado 13 de enero de 1979. Ese día, declarado Día del Aficionado, el equipo de futbol Tigres en una demostración de superioridad técnica, táctica y colectiva, arrolló a los Tiburones del Veracruz con un contundente marcador de cinco goles a cero, conquistando el Cetro de Invierno del futbol mexicano de primera división. La euforia se acrecentó durante la pausa del medio tiempo, cuando los directivos de la FEMEXFUT entregaron, con bastante retraso, el trofeo que acreditaba a la escuadra universitaria como campeona de la temporada 1977-1978. Con la copa en sus manos, los jugadores felinos, como Tomás Boy, Osvaldo Batocletti, Gerónimo Barbadillo y Héctor Eugui, dieron la vuelta olímpica en medio de las porras de los aficionados. Para Jesús P. Chavarría fue la máxima expresión del espectáculo en todo su esplendor plétórico de goles, con la obtención de un campeonato invernal y la entrega de una reluciente copa en medio de la alegría desbordada de miles de aficionados, un entorno propicio y bien dispuesto de antemano para que Alfonso Martínez Domínguez, candidato a la gubernatura del estado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), acompañado por el rector Luis Eugenio Todd Pérez, hiciera su entrada para capitalizar a su favor el entusiasmo dentro del coloso nicolaíta.

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

En su continua labor destinada a enriquecer la memoria documental y gráfica de la máxima casa de estudios, el Centro invita a alumnos y exalumnos, personal docente y administrativo de las distintas facultades y dependencias de la UANL y al público en general a su programa de donaciones. Se reciben originales en donación permanente o en préstamo para su digitalización materiales fotográficos, audiovisuales y documentales (folletos, carteles y programas). Para difundir este patrimonio histórico el Centro edita el boletín mensual *Memoria Universitaria*, el cual se puede consultar en el repositorio institucional: eprints.uanl.mx.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



#SOMOS UNI



EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA TRANSFORMAR Y TRANSICIÓN EN BENEFICIO DE LA HUMANIDAD



CULTURA UANL



CDyAH-UANL